

HISTORIA DE UNA FOTO

Pedro ROLDÁN TUDELA



No existen fotos buenas o malas, sino fotos hechas de cerca o de lejos.

Robert Capa.



E de reconocer que la primera vez que la ví, hace años, apenas me fijé en ella. Es más, ni siquiera la consideré como una foto, sino como una pintura o un grabado. Sin embargo, hace unos meses la observé en el Arsenal de Cartagena y me sorprendió. Primero por ser una foto de 1872 y, sobre todo, porque, estando muy ampliada, permitía apreciar detalles bien definidos. Poco sospechaba entonces hasta qué punto iba a «obsesionarme» esta foto durante los siguientes meses y lo que realmente se podía aprender de ella. Así que comencemos nuestra historia.

Sobre el autor de la foto

La fotografía, inventada en 1839 por el francés Daguerre, no se popularizó hasta mitad del siglo XIX, al comenzar a proliferar los estudios fotográficos en las principales capitales europeas. En este contexto se encuadra el autor de la fotografía, Jean Laurent, quizá el mejor fotógrafo del siglo XIX. Nació en Nevers (Francia) en 1816. Vivió en España desde los 35 años, cuando vino a Madrid a instalar su estudio fotográfico. En él realizó 5.000 retratos a políticos, reyes, militares, obispos, toreros. Fue fotógrafo oficial de Isabel II de 1861 a 1868, y entre 1858 y 1867 de Obras Públicas, realizando más de 20.000 fotos de ferrocarriles, puentes y faros. Retrató gran parte de las ciudades españolas, realizando la foto siguiente el 12 de agosto de 1872, en el



Panorámica de la ciudad de Cartagena en 1872. (Foto: J. Laurent).

reinado de Amadeo I de Saboya. Utilizaba papel «leptográfico», muy sensible a la luz (de ahí la excelente nitidez de imagen), que mejoraba la conservación. Laurent murió en 1886.

Comparación de la foto con la actualidad

Lo primero que observaremos es cómo es actualmente, 136 años después, la vista panorámica de Cartagena desde el mismo lugar en el que Laurent



Cartagena desde La Atalaya. (Foto: Google Earth).



Arsenal de Cartagena en 2008. (Foto: P. Roldán Tudela).

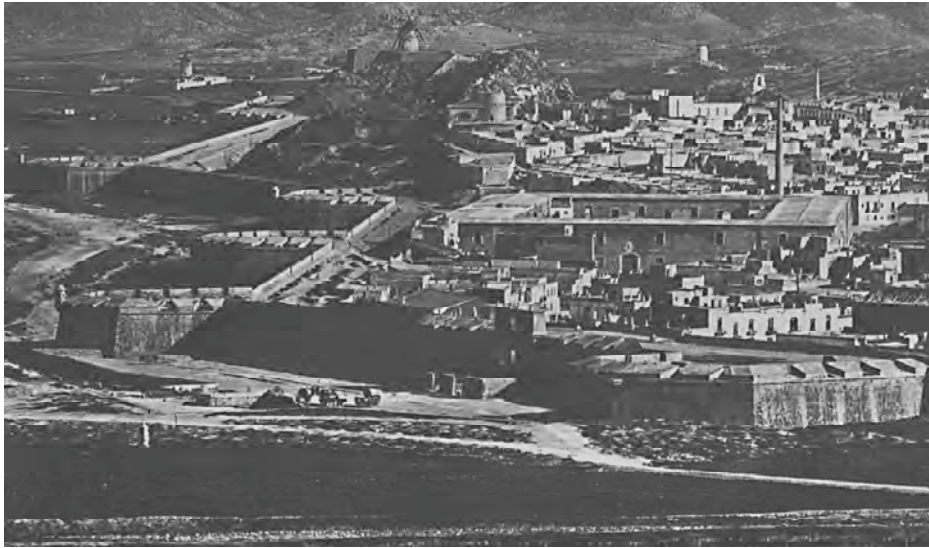
obtuvo la instantánea. Tras localizarlo, repetí la fotografía desde La Atalaya, así se llama la loma en cuestión. La vista es magnífica y se aprecia un cambio notable, que se puede apreciar en los siguientes detalles:

- Los edificios construidos dominan totalmente la zona que antes era campo. Sólo se puede ver una parte muy pequeña de la muralla, en el centro de la foto.
- Los árboles implantados, tanto en las cercanías de la muralla como en los montes cercanos; en 1872 no había. Imaginemos el calor que debían soportar ese agosto.
- El gran ensanchamiento de los límites de la ciudad; en 1872 estaba amurallada.
- El alisamiento de las crestas de los montes del fondo, próximos a Escombreras, para realizar construcciones en las correspondientes cimas.

No obstante, el Arsenal mantiene muchas de sus anteriores características. Antes de entrar en detalles nos fijaremos en los barcos atracados en la dársena. En 2008 el patrullero *Infanta Elena*, de 1.500 t, resulta pequeño comparado con la fragata *Méndez Núñez*, de 3.400 t, que ocupaba el mismo lugar de atraque en 1872. Por su popa se encuentra el remolcador *Y-44*.

Características de la foto

Es muy antigua, pertenece a un periodo de tiempo entre la frontera difusa de los grabados y pinturas con las fotografías. En ella aparecen buques de vela que recuerdan la tradición gloriosa de la Armada, que de alguna forma permanece oculta en algún lugar de nuestra mente. Dada su alta resolución, la foto



Puertas de Murcia. (Detalle de foto: Jean Laurent).

puede ampliarse para estudiar sus detalles de forma minuciosa. Basándonos en esta última cualidad, vamos a situarnos en aquella tarde del 12 de agosto de 1872 para adentrarnos en la historia y estudiar la foto como sigue:

- La entrada de la ciudad.
- El Arsenal y su entorno.
- Los buques.

La entrada de la ciudad (Puertas de Madrid o de Murcia)

Podemos observar (seis veces ampliada la zona izquierda de la original) la entrada de Cartagena al recinto amurallado por el norte. Estas puertas, como las otras dos de la ciudad, se demolieron en 1900 para permitir el ensanche de la urbe. Las sólidas murallas sirvieron en 1873 para defender a los cantonalistas durante casi un año. En la foto se ven al fondo molinos de viento, unos carros esperando entrar y, justo detrás de las puertas, cuya ubicación coincide con la actual Plaza de España, el Parque de Artillería, que se conserva casi igual en nuestros días.



Calle Real, Plaza del Rey, Puerta Principal e instalaciones del Arsenal.
(Detalle de foto: Jean Laurent).

El Arsenal y su entorno

La única zona visible de la muralla actualmente desde La Atalaya es la parte derecha de esta ampliación (cuatro veces). En la foto anterior se observa en segundo plano, fuera del Arsenal, en la calle Real, el Cuartel de Infantería de Marina, a la izquierda, que actualmente son los jardines de Capitanía, y a la derecha, la Mayoría General (antiguo Estado Mayor del capitán general de la zona), reconvertida posteriormente en edificios civiles.

Ya dentro del Arsenal, tras entrar por la puerta principal, que se conserva igual, observamos tres instalaciones en primer plano en el centro de la foto. En la izquierda aparece el tinglado de maderas, cuya parte trasera tenía un estanque donde se bañaban en salmuera para darles mayor resistencia. A continuación se encuentra un almacén general y luego el edificio de control de gálibos, o diseño de proyectos de construcción de buques; este edificio corresponde actualmente a la Base de Submarinos, y los dos anteriores al campo de deportes. Al fondo de la imagen se aprecian buques fondeados en el puerto.

En esta ampliación (ocho veces) de la foto pueden observarse unas figuras humanas en un arco del tinglado de maderas, junto al estanque antes mencio-



Muralla y tinglado de maderas. (Detalle de foto: Jean Laurent).

nado, y un hombre en el camino que bordea la muralla del Arsenal, actual rambla Benipila. Está parado, situado de frente a 800 m de distancia de la cámara fotográfica. Pudo estar allí ubicado como referencia del fotógrafo.

Los buques

Éste es sin duda el aspecto más interesante de la fotografía. En aquella época la Armada, según el Estado General de Buques de 1872, disponía de 21 fragatas (10 blindadas y 11 de hélice). Cartagena era la Base de la Escuadra del Mediterráneo, compuesta por cuatro fragatas blindadas, *Numancia*, *Vitoria*, *Tetuán* y *Méndez Núñez*; dos de hélice (casco de madera y propulsión de vapor), *Villa de Madrid* y *Almansa*, y el vapor de ruedas *Fernando el Católico*. En 1873 la revolución cantonal de Cartagena contó con estos buques, excepto la *Villa de Madrid*, que entonces estaba en Cádiz.

La foto anterior resume la situación de transición que existía en esta época entre la Marina de vela y la de vapor. En primer plano aparece el último navío español (el *Reina Doña Isabel II*), dado de baja en 1866, empleado como



Dársena del Arsenal. Muelle de Levante. (Detalle de foto: Jean Laurent).

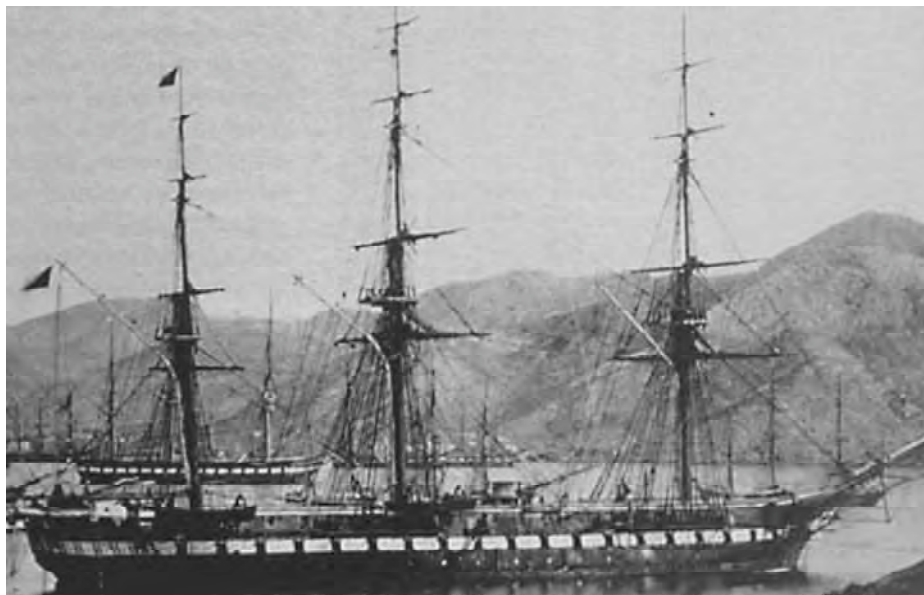
pontón y cárcel flotante hasta su desguace, tras hundirse en la dársena en 1889. En el muelle de Levante se encuentra una fragata blindada en obras, la *Méndez Núñez*, y detrás, fuera de la dársena, otra fragata, la *Villa de Madrid*. En la entrada de la dársena aparece una grúa de gran porte, la *Machina*, empleada para arbolar y desarbolar los buques. Según consta en la documentación del Archivo Histórico de Cartagena se instaló en 1771, necesitando 26 hombres para la maniobra. Estuvo en servicio hasta 1881, renovándose la cabullería y jarcia de que constaba cada 25 años.



Fragatas *Méndez Núñez* y *Villa de Madrid* y grúa *Machina*. (Detalle de foto: Jean Laurent).

Pacífico (1863-1866) contra Perú y Chile. La fragata *Méndez Núñez* se llamaba entonces *Resolución*, siendo el buque cuya artillería (41 cañones, 20 de ellos de calibre 20 cm) fue más eficaz y sufrió menos daños en el combate de El Callao el 2 de mayo de 1866. Se construyó en Ferrol en 1862 (3.400 t, dotación de 450 hombres, 70 m de eslora, 14 de manga y 7 de calado). En 1869 se transformó en blindada en Cartagena (11 cm de plancha en el centro del costado). Su coste total (incluido blindaje) se elevó a ocho millones de pesetas, equivalente actual al coste de la séptima parte de una fragata clase *Santa María*. En 1870, tras morir el almirante Méndez Núñez, recibió este nombre. En 1873 formó parte de la escuadra cantonal, y se dio de baja en 1888. En la foto se aprecia la reparación que se está efectuando en la aleta de estribor («cesárea» para obras de calderería), según consta en la documentación de obras del Arsenal de ese año.

La fragata de hélice *Villa de Madrid* se construyó en La Carraca en 1862 (4500 t, dotación de 600 hombres, 87 m de eslora, 15 de manga y 8 de calado). Disponía de 50 cañones (30 de calibre 20 cm). En 1864 se incorporó a la Escuadra del Pacífico, siendo buque insignia del almirante Pareja hasta que se suicidó en 1865, tras la captura de la goleta *Covadonga* por la Marina chilena. Participó en el bombardeo de Valparaíso y sufrió 27 muertos en el combate de El Callao. De regreso a España como buque insignia del almirante Méndez



Fragata *Villa de Madrid* en Cartagena. (Foto: www.historialago.com).

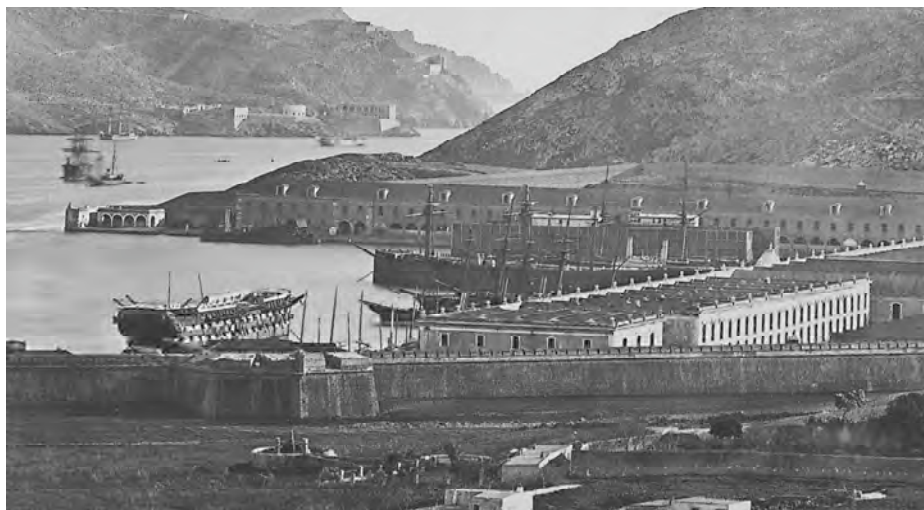
Núñez, dobló el cabo de Hornos a vela en invierno, sufriendo penalidades por falta de alimentos frescos y a causa del escorbuto, que ocasionó 31 muertos durante la travesía hasta Río de Janeiro. Participó en la Revolución de 1868 y fue a Italia, con las fragatas *Numancia* y *Vitoria*, a recoger al nuevo rey Amadeo I de Saboya en 1870. Tras integrarse en la Escuadra del Mediterráneo y en la de Instrucción en 1879, se dio de baja en 1884.

En la siguiente foto se observa una de las baterías de grueso calibre de las defensas del puerto peruano de El Callao durante el combate del 2 de mayo de 1866. Abajo, a la izquierda, aparece el ministro de Defensa peruano, muerto ese día tras quedar destruida la batería por la artillería naval de la escuadra española.

En la foto de la página siguiente aparece en el muelle de Poniente la fragata blindada *Tetuán*, primera de este tipo construida en España en 1866, en Ferrol (6.200 t, 600 hombres de dotación, 86 m de eslora, 17 de manga y 7 de calado). Disponía de 40 cañones de 20 cm. Estuvo basada en La Habana tres años. En 1868 participó en la sublevación de Cádiz contra Isabel II. En 1870, ya integrada en la Escuadra del Mediterráneo, se desarmó para instalársele nueva artillería. En esta situación, que recoge la foto, se mantuvo hasta 1873 en que fue rearmada para incorporarse a las fuerzas cantorales. Participó en el combate de Portman, integrada en la flota rebelde, bajo el mando del general



Batería de La Merced en el combate de El Callao. (Foto: www.histarmar.com).

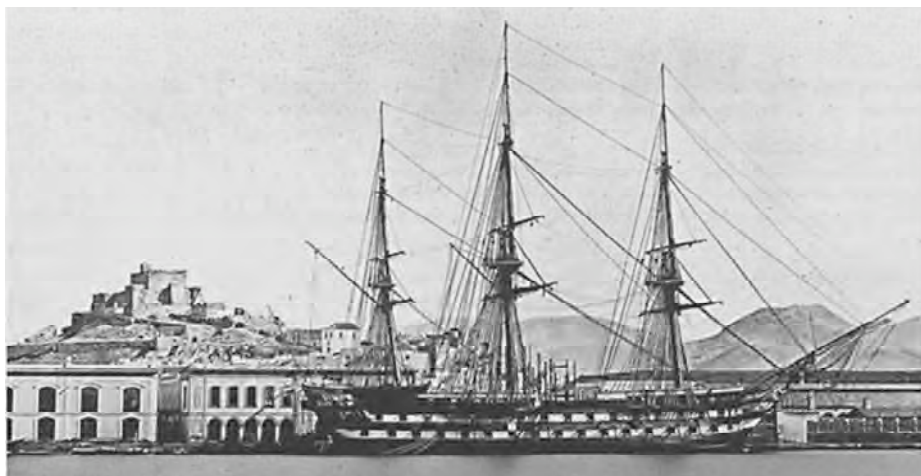


Muelle de Poniente del Arsenal. (Detalle de foto: Jean Laurent).

de caballería Contreras (convertido en almirante, al no disponerse de marineros), contra la flota nacional del almirante Lobo. Éste renunció a hundir ningún buque cantonal, ya que, según sus palabras, podrían servir algún día para la defensa de la patria. La *Tetuán* tuvo una vida muy corta, sólo siete años, ya que sufrió un incendio y fue desguazada en 1873.

Detrás de la fragata se encuentra el dique flotante Virgen del Pilar, en servicio desde 1866 hasta 1982. Al fondo, el varadero de Santa Rosalía, operativo desde 1862. También pueden verse edificios donde se almacenaban los palos y arboladura, que corresponden actualmente a la empresa Navantia.

El navío *Reina Doña Isabel II*, cuya foto vemos en el Arsenal de Cartagena en 1862, fue el último en activo del total de 241 navíos españoles construidos en los siglos XVIII (229) y XIX (12). Nació desfasado en 1852, construido en La Carraca con madera de roble y cedro, con 80 cañones y dos puentes, con 1.300 hombres de dotación, desplazaba 3.800 t (86 m de eslora, 24 de manga y 11 de calado). Estuvo basado en La Habana; en 1857 transportó 1.500 soldados para hacer frente a una posible guerra contra México. Participó en 1860 en los bombardeos de Larache y Arcila, en la Guerra de Africa. Posteriormente permaneció en Cartagena como Academia de cabos de Artillería y de bandas de música de la Armada, hasta darse de baja en 1866.



Navío *Reina Doña Isabel II* en Cartagena. (Foto: www.cartagenaantigua.es).

Epílogo

Creo que todos nos sentimos unidos a las tradiciones gloriosas de la Armada, aunque veamos algo lejanas las gestas heroicas de los que nos precedieron. Este escondido sentimiento de añoranza de tiempos pasados nos hace, en ocasiones, reflexionar ante una foto antigua, como ha sido este caso.

Resulta impresionante contemplar en una fotografía al último navío español, mudo testigo del fin de la navegación a vela, cediendo el relevo a fragatas blindadas, que seis años antes habían combatido en la Guerra del Pacífico; observar el Arsenal y la ciudad que lo acogía hace 136 años, comparándolos con la actualidad, y tratar de comprender el cambio de mentalidad, lo mucho que difiere la sociedad de ambas épocas. La tecnología domina nuestro tiempo y también a la Armada; basta comprobar que el coste de una fragata actual equivale al de siete fragatas blindadas. Es conveniente, de vez en cuando, detenernos a recordar nuestra esencia, que encontraremos en la vocación, el valor y el espíritu de sacrificio de épocas no tan lejanas.

La sentencia del famoso fotógrafo Robert Capa con la que se inicia este artículo, «No existen fotos buenas ni malas, sino fotos hechas de cerca o de lejos», refleja la visión y reflexión que podemos tener del pasado a partir de una foto hecha «de lejos» en 1872. Al final, con las correspondientes ampliaciones y deteniéndonos en los detalles, esta foto ha resultado, de alguna forma, ser cercana.